

AC AL 74

Hola, buenas noches, bienvenidos un día más a este tiempo de radio y televisión. Esta noche en nuestro espacio Foro de Cultura Alemana, las pasadas elecciones alemanas y el nuevo gobierno formado después de 16 años de ERACOL serán el tema que con expertos en materia política y económica de la realidad alemana analizaremos esta noche. Y que pasamos ahora a presentar.

Nuestro programa de Foro de Cultura Alemana esta noche mantendremos un coloquio en el que analizaremos las elecciones en Alemania celebradas el pasado mes de septiembre y las consecuencias que los resultados puedan tener. Nos acompañan para ello el señor Koniacki, delegado en España de la Fundación Friedrich Eber. Muy buenas noches.

Gracias, muy buenas noches. También el doctor Joaquín Avellán, profesor de Ciencias Políticas y de la Administración de la Universidad Complutense. Muy buenas noches también.

Buenas noches. Y Carlos Sala, redactor jefe de Internacional en el periódico El Mundo. Buenas noches y bienvenidos a los tres.

Buenas noches, gracias. Bien, en las elecciones celebradas el pasado 27 de septiembre en Alemania, el pueblo alemán se encontró con dos candidatos, Helmut Kohl en el poder durante 16 años y Gerhard Rueda del SPD. ¿Cuáles creen que eran los puntos comunes y las diferencias entre los dos candidatos? Y sobre todo, ¿por qué creen que ha ganado el canciller Rueda? Señor Koniacki.

Bueno, si usted me pregunta cuáles eran los puntos comunes y me baso en la campaña electoral, encuentro muy pocos puntos comunes. Pero esto siempre suele suceder en las campañas electorales que tratan de comprobar que uno es mejor que el otro, entonces los puntos divergentes juegan siempre un mayor papel. Pero hablando seriamente, no como partidistamente, hay que mencionar seguramente dos factores que han llevado al señor Rueda al poder o a la victoria.

Por un lado había un determinado sentimiento de cansancio, indudablemente, no solamente en cuanto a la figura de Helmut Kohl, sino también a todo su equipo. Había una especie de necesidad de saneamiento de nuevas caras, que era un sentimiento que a veces una sensación que es difícilmente descriptible, pero que jugó mucho en favor de Rueda. Y también, hay que decirlo, que las recetas que el gobierno de Helmut Kohl había propuesto no fueron reflejadas un poco por la realidad.

En estos 16 años, aumentó un paro que no estaba ni siquiera en un cuarto de millón en 1982, a cuatro millones y medio. Y esto, lógicamente, es una cifra no desdeñable. Y por el otro lado, en esta época se dio la unificación alemana con una cantidad de promesas, de paisajes florecientes, que nadie va a vivir peor, pero muchos van a vivir mejor, que tampoco no se reflejó en la realidad.

Y es precisamente cuando después analizamos el porqué y dónde se ha perdido y se ha ganado, esto se ve también el resultado de estas elecciones. De manera, si usted me pregunta de los puntos comunes, y después lo vamos a analizar indudablemente, el margen de un país incluido en la Unión Europea hace necesario cualquier acuerdo en puntos esenciales de la política europea, la política exterior, y también en la política de negociación entre los interlocutores sociales. Allí los puntos divergentes entre partido cristiano-demócrata y partido social-demócrata son probablemente bastante menos fuertes, y estos son los puntos comunes que van a seguir también en el futuro.

Pero indudablemente en una campaña electoral los puntos que destacan siempre son las divergencias. Pero una vez más creo el cansancio y también una cierta convicción por parte del nuevo equipo del SPD que el elector sentía que esto sí iba a solucionar estos graves problemas mejor que el actual gobierno. Pero quizá en esta misma pregunta, Dieter, se podría señalar, aparte de las divergencias normales que se destacan sobre todo en la campaña electoral, aunque el ámbito de libertad, el margen de maniobra sea cada vez menor en un país democrático consolidado, está también el hecho, que señalan los puntos comunes, de que el propio Partido Socialista ha iniciado en su campaña una lucha hacia un nuevo centro.

Esto es un poco indicativo de que el viejo esquema derecha o izquierda, por parte de los mismos actores, se está cambiando, se está alterando. En definitiva, ¿creen que lo que ha generado el canciller Erüeda es ilusión? Bueno, evidentemente debe de haber sido así, si no habría habido otro resultado. Yo no soy demasiado joven, tal vez, para que dejarme llevar mucho por ilusiones.

Por esta razón tengo un pequeño freno para contestar en una forma así entusiasta a esta pregunta, pero indudablemente debe de haber sido así. Ha hablado antes de cifras, ¿de dónde ha obtenido sus votos el canciller Erüeda? ¿Podríamos analizar un poco este tema? Bueno, ahora ya a un mes, más de un mes de las elecciones, ya tenemos, además, todas las cifras de los institutos que se dedican precisamente a esto, cómo cambian y por qué. Bueno, en primer lugar hay que decir que, como ya dije al principio, donde se ve muy claramente el cambio es en la ex Alemania Oriental.

Ahí las diferencias son notables, si usted ve, yo tengo aquí un mapa, toda esa parte roja, aquí, donde han conquistado, en este caso, al partido cristiano demócrata, los distritos electorales son impresionantes, ¿no? Es decir, en Alemania Oriental. Curiosamente también, en una capa que nadie se imaginaba, en las mujeres un poco mayores, Schroeder ha sabido muy bien vender, o la mamá de Schroeder, había vendido muy bien la imagen de este muchacho huérfano que ha perdido su padre en 44, durante la Segunda Guerra Mundial, que siempre ha sido un buen muchacho. Ahora se sabe que esto fue un aumento de votación notable.

Y también en algunas zonas que han sido muy fuertemente golpeadas por los cambios en Alemania. En las zonas alrededor de la frontera, que antes tenían una cierta situación excepcional, ahí se nota también, de repente, un cambio en pro del SPD. Sí, pero ya hablando

de votos, a mí me gustaría señalar, ya no solo sobre los votos del SPD y de los demócratas cristianos, el hecho que en España, en la prensa, al menos no se ha subrayado suficientemente, de la pérdida de votos, de la no entrada en el Parlamento de los radicales de derecha.

Porque antes de las elecciones hubo corresponsales de algunos periódicos nacionales en que hablaban del miedo, otra vez, de si la extrema derecha era fuerte por incidentes que había habido con los exiliados o asilados extranjeros y demás, y resulta que es un dato que está ahí, que han tenido muy poco porcentaje de votos y, por supuesto, no han tenido entrada en el Parlamento. Lo que quiere decir que Alemania, después de estas elecciones, ha salido, de nuevo, como una democracia muy consolidada, en donde el juego está entre partidos de derecha o de izquierda o de centro, junto también al PDS, al antiguo comunista, pero que el radicalismo de derecha no tiene ningún peso político. Sin embargo, los verdes forman por primera vez parte del gobierno en Alemania.

¿Cómo se ha llegado a esta formación del gobierno? Algo que quizá desde aquí, desde España, nos sorprende un poco, por la poca fuerza que tienen este tipo de partidos en nuestro país. ¿Cómo se ha llegado a esta formación de gobierno? Gracias. Parece que, en primer lugar, porque los propios socialistas eran conscientes de que no podían obtener una mayoría fácil.

Ha habido cansancio que decir, en ese sentido, que los socialistas han ganado porque ha perdido coal, en parte. Y entonces, desde el principio, se sabía que había una buena disposición para pactar con el Partido de los Verdes. Alianza, por otro lado, Socialistas y Verdes, que ya, en el nivel de estados federados o de municipios, ya se había practicado.

Por otro lado, por parte de los Verdes, hay que señalar que han sufrido una evolución considerable. Desde los primeros años de los Verdes, en que aglutinaban a jóvenes radicales, rebeldes, que habían heredado el espíritu del 68, se han ido consolidando, a pesar de la división que había entre fundamentalistas y más pragmáticos, más realistas, se ha ido consolidando como partido político, es decir, que aspiraba a gobernar. Este cambio de actitud es muy importante, de pasar de un partido, digamos, testimonialista, de crítica a la energía nuclear, al capitalismo, al militarismo, a convertirse en un partido dispuesto a gobernar.

Y para estar dispuesto a gobernar, quiere decir que está dispuesto a hacer alianzas. O sea que, por parte de los dos partidos que se han coligado, había realmente una buena disposición, que luego el número de los votos ha hecho posible y factible el que se pueda hacer esta alianza. Sí, además es que una de las cosas que a mí más me sorprende es que en Alemania hay una gran base social para los Verdes, que en España no hay.

Y no hay porque la gente, pues aquí la naturaleza todavía no tiene esa conciencia. Yo me acuerdo que hablaba con la corresponsal nuestra en Berlín, y me decía, y es que los alemanes, su novio es alemán, y me decía, es que los alemanes son tan aburridos porque sólo están hablando todo el día, ay, la naturaleza se destroza, los arbolitos se caen, las hojas se destruyen, esto es un desastre, la contaminación. Entonces hay una base real para que exista un partido de los Verdes, y encima ellos socialmente, digamos, su discurso político, ya no ecológico, el

discurso político está mucho más cercano al SPD que a la CDU.

Pero es que yo creo que hay otra cosa con los Verdes en Alemania. Es que han logrado durante estos últimos años, desde que entraron en el Parlamento, Petra Kellin hizo una labor impresionante, que, digamos, su ideario, sus principios, sus objetivos han ido impregnando también a los otros partidos. Y en concreto al Partido Socialista, si un poco analizamos el último programa del 89 de los Socialistas, hay una recepción muy importante de los planteamientos del Partido Obrero, planteamientos ecologistas, que aplican a su, digamos, política económica o a su política social incluso.

Es decir que realmente es algo como muy asentado en la propia política y en la propia sociedad alemana. Mientras que en España vemos que los Verdes tienen todavía, aparte de su división, pequeños grupos, falta liderazgo, yo les veo que no se deciden a ser como partido político dispuesto a luchar para llegar al poder. Sí, en los Verdes españoles, pero no vamos a hablar de esto, pero ahí hay una clara tradición de incluso estereotipos casi un poco anarquizantes, anarquistas puntuales, un parque nacional que tiene que ser protegido, pero convertir esto en una política general que tiene que incluir naturalmente una política fiscal, política defensa, una cantidad de políticas que son mucho menos sugerentes.

Es mucho más fácil luchar en pro de un parque natural, eso lo ve todo el mundo. Eso sí ha costado mucho, y debo decir, estoy asombrado que a los Verdes en última instancia les ha ido tan bien, porque tuvieron una recaída pocos meses antes de las elecciones en un congreso, precisamente en medio de unas elecciones en Sajón y Arnalt, donde pedían cinco marcos de repente de la gasolina, triplicar el precio de la gasolina, y cayeron de 11% a 4%, y se tuvieron que recuperar, pero esto ha ayudado para que los realistas dentro de este partido ganaron cada vez más terreno, porque se dieron cuenta que ahí se habían equivocado completamente. Es decir, que hoy día la coalición, y seguramente usted pregunte por qué han llegado a un acuerdo tan rápidamente, es que este choque al final, que se habían pasado en sus peticiones, ha ayudado enormemente para que las negociaciones de coalición en realidad batieron todos los récords de todos los gobiernos anteriores.

Dentro del término que se habían propuesto de tres semanas y medio, habían presentado un convenio de coalición, un tocho, donde realmente los dos, uno ha cedido, el otro ha cedido, pero según la relación de fuerza probablemente han cedido más los Verdes, pero se ha llegado a un arreglo que contenta más o menos a los dos. Vamos a cambiar de tema, un tema que de todas las maneras se ha tocado como de pasada, pero que es importantísimo en Alemania, y es la lucha contra el paro. Esto va a ser, supongo, uno de los pilares de la política interior.

¿Hay ya recetas? ¿Se vislumbra algo, señor Salas? Bueno, una de las cosas sorprendentes es el nivel de paro en Alemania, que en agosto yo creo que estaba en cuatro millones y medio, y ya este año se decía que se habían alcanzado unas cifras tan altas. Incluso se mencionaba el año 33, cuando Hitler llegó al poder, que un nivel de paro muy elevado, y entonces, vamos, realmente era una situación bastante dramática. Y aquí ha sucedido una cosa, que es que

empezó a bajar el paro, y en el mes de septiembre se esperaba que a finales de septiembre bajara por debajo de cuatro millones de parados en Alemania, pero evidentemente como las elecciones eran antes, tres días antes de que se dieran las cifras, al final quien capitalizó esa bajada fue Schroeder.

Es decir, si hubiera sido un mes después, a lo mejor hubiera cambiado algo el voto, porque el discurso de Kohl era, estoy bajando el desempleo, lo estamos logrando y tal, y al final quien lo capitalizó fue el actual canciller Schroeder. Y pues hombre, recetas contra el paro, tanto los gobiernos del CDU o lo que va a ser ahora, lo que es ahora la coalición entre los verdes y el Partido Socialdemócrata, tienen muchas recetas. Lo que pasa es que yo creo que las recetas cada vez son más parecidas.

Es decir, eso se refleja en que ahora, y no es de ahora, es de hace mucho tiempo, se tiende hacia el centro. De hecho, los antiguos partidos comunistas ahora se llaman partidos socialdemócratas o partidos demócratas de la izquierda, como en Italia, y entonces hay una tendencia a ir centrándose cada vez más porque se ve que el radicalismo al final no da votos, y segundo porque las soluciones al final son una cuestión de matiz. Y de hecho, una de las primeras cosas que venía diciendo Schroeder en sus discursos es que no iba a cambiar su orientación a lo que era la Unión Europea, las grandes directrices de la Unión Europea, el Pacto de Estabilidad, etc.

Entonces, ¿qué va a hacer? Pues recortar un poco la edad de jubilación, probablemente para permitir que entren los jóvenes al mercado de trabajo un poco antes, más inversiones en obras públicas, una política más social, ayudas a los jóvenes, inserción laboral, etc. Pero yo creo que ese va a ser uno de los grandes dramas también del partido Schroeder porque es el gran drama de Europa y ya las recetas están bastante agotadas. De hecho, España, que es el único de los países de la zona euro, creo que prácticamente están de los 11 países de la zona euro, probablemente España y otro más, son partidos de centro, de derecha, digámoslo así.

Pero el resto tiene las recetas de siempre y yo no estoy tan seguro de que lo vayan a solucionar en Alemania como lo están haciendo en el resto de Europa. En ese sentido, si se pone de manifiesto que al menos la presencia del sector público, digamos la presencia del Estado, va a seguir siendo importante y necesaria, frente a diferencia de los años anteriores en que se había confiado en términos globales que el propio mercado iba a solucionar o iba a contribuir a solucionar el problema del paro, parece que, y en esto sí es un punto de diferencia, digamos, entre la izquierda o la SPD y la derecha o el centro de derecha que había gobernado, es en el papel que se le va a dar al sector público para poder afrontar medidas contra el paro. No solo el sector público, sino el Banco Central Europeo, porque la Fontaine ya viene diciendo desde antes de las elecciones que lo que tiene que hacer el Banco Central Europeo es promover una bajada de tipos de interés.

Entonces, claro, eso choca contra la independencia de una institución que es casi como Dios, que nadie quiere tocar y que la derecha en general o los partidos conservadores no han

querido ni tocar porque dicen que el Banco Central Europeo tiene que ser independiente de toda política. Si metemos mano al Banco Central Europeo y lo queremos convertir en un instrumento, vamos a politizarlo y lo que vamos a hacer es provocar o producir lo contrario. Y ese es ahora el debate económico en Alemania, porque la Fontaine, aunque ha moderado sus posturas, sigue diciendo, para crear empleo, para disminuir el desempleo, el Banco Central Europeo, que evidentemente Alemania va a tener un peso enorme, es el que tiene que promover una bajada de tipos de interés.

Y la CDU le ha dicho, oye, no, eso no se toca. Pero hay que decir un poco, el mismo Banco Central Alemán, el Bundesbank, y no sé cómo va a ser el Banco Central Europeo, no se ha limitado solamente a decir que nosotros estamos en favor de la estabilidad. Ellos muchas veces han dado recetas a los interlocutores sociales que tienen que hacer, es decir, ellos mismos han salido de su llamada neutralidad y les han dicho, ustedes tienen que bajar las cuotas salariales y los costes adicionales al salario, etc.

Entonces, lo que se les pide un poco, yo creo que es justo y no toca su independencia, que no es la única función de un banco central el hablar de estabilidad, sino también contribuir en alguna otra forma, por ejemplo, bajando los intereses, a que también la política monetaria otra vez tome también cartas en el asunto y contribuya también para la creación de empleo. Por lo menos sobre eso hay discusiones y muy serios, y el mismo fondo de garantía en los Estados Unidos no es solamente tan neutral, interviene muchísimo también en cosas monetarias, pero yo no soy especialista, pero ahí sí, por lo menos, hay mucha gente que defiende la posición de la fonte, que no quiere tampoco poner en derecho la independencia del Banco Central Europeo, eso no lo hace nadie. Otro cambio importante, otro aspecto muy importante y además llamativo, porque tradicionalmente el derecho de ciudadanía en Alemania no era fácil de conseguir, era difícilísimo, bueno, he querido ser un poco discreta, difícilísimo, pero parece que esto va a cambiar y esto va a tener unas repercusiones, yo creo que enormes, porque es mucha gente y mucha gente de distintas nacionalidades.

¿Cómo ven ustedes este tema? Bueno, yo personalmente creo que esto va a ser el cambio probablemente que más va a sonar, inclusive en lo político, porque nosotros tenemos turcos de tercera generación que no pueden, según el derecho actual, no pueden ser alemanes, entre otras cosas también porque Turquía siempre les ofrece también la doble nacionalidad, entonces esto chocaba contra la nación alemana. Entonces lo que sí, la nueva coalición ha pedido como punto de programa cambiar el Jus Sanguinis a Jus Solis. Esto sí es un cambio mental revolucionario para la mentalidad alemana.

Y esto es que significa concretamente que dentro de muy poco, un millón y medio de turcos yugoslavos, una serie de ciudadanos que ya trabajan desde hace dos, tres años en nuestro país, van a ser alemanes, con pasaporte alemán, con derecho de voto, con todo. Y esto, con las pocas diferencias, por lo menos algún tiempo a lo mejor van a estar bastante más agradecidos a los partidos que les han dado este derecho. Y eso está muy atacado precisamente por ti, cristiano demócrata, cristiano social.

Dicen, con eso se quieren asegurar las próximas elecciones. Y hay reacciones muy nacionalistas, ¿no? Sí, yo quería así resaltar, como ha dicho Dieter, el carácter novedoso y fuerte de este cambio. Porque incluso la propia constitución actual, democrática de Alemania, del año 41, de la República Federal, aunque está basada en el reconocimiento de los derechos individuales y demás, el sistema parlamentario y esto que conocemos, sin embargo, el concepto de alemán seguía recogiendo algo de la tradición, podemos decir alemán, en sentido étnico-cultural.

En un sentido esto tenía repercusiones inmediatas al decir que cualquier alemán, en cualquier parte del mundo, podía tener acceso a la ciudadanía de la República Federal de Alemania. Esto sirvió para que los alemanes de la República Democrática, o alemanes del Volga, o alemanes en Rumanía, pudieran exigir, pudieran solicitar la ciudadanía de la República Federal y tenían derecho a ello. Porque estaba basado en ese concepto, digamos, étnico-cultural de alemán, en definitiva, de la sangre.

Ahora, este cambio es muy importante por eso, porque rompe realmente con una tradición que incluso en esta constitución democrática estaba presente. Es decir, que entonces lo alemán ya no es lo étnico-racial-cultural, sino que realmente se da un paso muy importante para dar la nacionalidad alemana a aquellos que llevan muchos años trabajando en Alemania y viviendo, o que han nacido ya en Alemania, etc. Yo sé lo que pienso de esto.

Pienso que puede pasar algo parecido a lo que sucedió en Francia. Que al final salga un partido por la derecha mucho más nacionalista, como Le Pen en Francia, que aglutine el voto de la gente que es muy patriota, nacionalista, y no precisamente gente de clase media alta o clase media, sino mucha gente de clase más modesta, y que al final muchos partidos tengan que cambiar su discurso porque ven que les están comiendo los votos por la derecha. Y eso puede suceder en Alemania, porque para mí, una cosa es decir, que bien si yo fuera emigrante turco y estuviera en Alemania después de tres generaciones, me encantaría que me dieran ese derecho.

Pero por el otro lado, vamos a ser sinceros, los alemanes son, sobre todo, profundamente alemanes. Son profundamente étnicos, o sea, son muy encerrados en sí mismos como comunidad, y entonces yo creo que no hay que perder de vista este sentimiento alemán que pueda repercutir en las próximas elecciones en los votos que le puede recibir. Sin embargo, si me permites una matización, Carlos, yo creo que los alemanes, aun siendo alemanes, no alemanes, como tú dices, sin embargo, creo que la implicación de Alemania hoy en el proceso de construcción europea, su implicación en la economía internacional, Alemania depende muchísimo del comercio exterior, hace que los intereses específicos de los alemanes sean ya específicos intereses también europeos y mundiales.

Quiero decir, que a veces ese miedo al nacionalismo alemán, a la identidad alemana tradicional, creo que hoy, de una manera racional y sensata, tienen que cambiarlo, y muchas amplias capas de la población alemana lo han cambiado, porque sus intereses nacionales están

ya muy íntimamente involucrados, implicados en Europa. Y además hay un factor que sabemos de los Estados Unidos, que muchas veces los americanos que vienen desde fuera, que se hacen americanos, a veces son más alemanes en sus actitudes que los mismos alemanes, y yo conozco jóvenes turcos que quieren ser alemanes y son muchísimo más alemanes y nacionalistas, y a lo mejor no van a votar ni siquiera a la izquierda. Por eso Napoleón, que era corso, era tan patriota.

Tenemos ya muy poco tiempo y me gustaría lanzar esta última pregunta. Desde el punto de vista español, pues interesa muchísimo lo que pueda ocurrir con los fondos de cohesión, los fondos regionales. ¿Cuáles creen que es la postura de Alemania con respecto a Europa, pero sobre todo con respecto a España? Brevemente, por favor, porque nos queda poco tiempo.

Muy brevemente, vamos. Yo creo que ahí la postura española la tenemos que revisar sin duda, porque si queremos estar en el vagón de cabeza de la Unión Europea, del euro, y a la vez queremos recibir fondos de cohesión y demás, pues eso se tiene que acabar. Quiere decir, entonces tendremos que aumentar nuestra eficacia, nuestra competitividad, etcétera, etcétera.

Además que Alemania quiere reducir su participación, que todos sabemos que es enorme en los presupuestos de la Comunidad Europea, y quiere volcarse, y todo el mundo lo entiende, también en su propia reconstrucción nacional, en este caso en la Alemania del Este, que se integró hace unos años en la República Federal. Señor Salas, también me gustaría su opinión, porque todavía nos queda algo de tiempo, sobre todo porque la postura española parece un poco indefinida. Somos ricos, somos pobres, no sabemos muy bien lo que somos.

Sí, yo creo que España ha sabido jugar aquí la doble postura. Hasta hace unos años decíamos, somos un país pobre, íbamos a todas las reuniones internacionales, somos un país pobre, darnos dinero, pero España ya no es un país pobre. Tiene una de las tasas de crecimiento más altas de la Unión Europea, es el país que más empleo está creando en la Unión Europea, es un país que está invirtiendo muchísimo, está exportando capitales, entonces además se siente orgulloso y quiere decir, oye, ¿por qué no me tratan a mí de primera clase? Y además quiere un puesto en el G7, quiere que sea un G8 y quiere representar a Europa.

Hasta ahí bien. Pero por otro lado, pues son más de 200.000 millones de pesetas al año que se reciben por el fondo de cohesión, con lo cual dicen, hombre, ¿por qué no podemos mantener también eso? Y esa es la doble política española. Yo creo que si son prácticos en el Ministerio de Economía saben que se perderá de aquí a 2, 3, 5, 7 años y que eso se dedicará a unos países que están en crecimiento ahora.

Bueno, mira, hablando ya tan concretamente, indudablemente, Alemania, que somos 8 millones de los 300 de la comunidad y pagamos el 62% del presupuesto de la comunidad, eso lógicamente es un poquitito desproporcionado. Entonces cualquier gobierno que entra ahora intentará de reducir esto y eso lógicamente tiene consecuencias sobre todo en los fondos donde España es ahora el gran beneficiario de los que están en el 80% del promedio del PIB. De manera que ahí habrá divergencias, ya se han dado, seguramente, sin entrar en detalle, en la

primera toma de contacto que tuvo este martes el Presidente Gobierno con Schroeder, estos problemas seguramente han sido uno de los problemas que se han discutido, pero yo tengo la impresión que con un poco de sensatez se va a llegar a un acuerdo.

Y en cuanto a la repercusión en general de la victoria de los socialdemócratas sobre Europa, yo veo muy pocos cambios, muy pocos cambios. Pues damos las gracias en este coloquio, en esta charla que hemos mantenido esta tarde al Profesor Avellana, al Sr. Salas, al Sr. Konecki. Muchas gracias y muy buenas noches.

Gracias a usted. Muchas gracias. Con el curso de acceso despedimos por esta semana la programación de la UNED.

El próximo lunes volveremos a encontrarnos en esta misma hora y a esta misma emisora. Nuestro primer espacio será Aula de Filología. Continuaremos con Revista de Geografía e Historia y Tiempo de Músicas.

Después la Facultad de Ciencias y por último el curso de acceso. Les agradecemos un día más su compañía. Hasta el próximo lunes.

Feliz fin de semana. Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org